

Ahora
EL PUEBLO

DEBATE

Nº 61
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 20 de
octubre de 2024



12 de octubre: genocidio y resistencia

Lejos de haber aprendido de la historia, la recolonización y el exterminio de los pueblos originarios continúan bajo nuevas formas.

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
Karen Keyla
Nina Pino

Redes Sociales


www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

Chile, a cinco años del estallido que debía cambiarlo todo

DIEGO ZÚÑIGA DW

En octubre de 2019, miles de personas salieron a las calles en Chile para exigir una sociedad mejor. Hubo violencia, dos procesos constituyentes y la sensación de que, al final del día, todo sigue igual. O peor.

Para los habitantes de Santiago de Chile, octubre de 2019 comenzó con la noticia de que el transporte público sufriría un alza de cerca del 4 por ciento. Era un incremento marginal, pero que desató una furibunda reacción, azuzada quizás por el consejo del entonces ministro de Economía, Juan Andrés Fontaine, quien recomendó a la población levantarse más temprano, porque antes de las 7 a.m. el Metro de Santiago es más barato.

La noticia del alza y la declaración de Fontaine, considerada por muchos una burla a la clase trabajadora, son dos elementos determinantes para entender qué fue lo que explotó en Chile el 18 de octubre de 2019, cuando estudiantes secundarios realizaron una protesta evadiendo el pago del transporte. Hubo enfrentamientos con la Policía y otros ciudadanos se sumaron a la muestra de descontento. Esa noche surgieron focos de desmanes y hubo saqueos. Empezaba el “estallido social”.

“Fue un movimiento donde se conjuntaron diversos malestares contra quien gobernaba en ese entonces, respecto de la economía y una cultura democrática donde las personas no sólo no eran escuchadas, sino, además, eran vulneradas en su diario vivir. Es importante recordar que uno de los conceptos claves de la movilización fue la dignidad. La movilización de 2019 fue una donde las personas se hartaron de sentirse vulneradas”, dice a DW Jorge Saavedra, académico de la Universidad Diego Portales y doctor en comunicación de la Universidad de Londres.

UN DOLOR Y UN VILLANO

“Yo interpreto el estallido como un mo-

mento populista, en el sentido de que se produjo una impugnación plebeya de las instituciones comandadas por el mundo de los partidos políticos y los empresarios, élites culpables de alguna manera de secuestrar el progreso de los chilenos”, explica a DW Cristóbal Bellolio, politólogo y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez. “El estallido también tiene que ver con la constitución de un pueblo a partir de la alianza de distintos grupos que eran oprimidos o marginados”, señala.

Con esto Bellolio se refiere a la amplia gama de demandas que vieron un espacio en las protestas para salir a la luz. Las concentraciones populares reunieron a enemigos del cobro en las autopistas, a reivindicadores del pueblo mapuche, a personas que pedían la renuncia del presidente Sebastián Piñera, a grupos que exigían viviendas, etcétera. “Bastaba tener un dolor y un villano para participar en este momento de resarcimiento”, apunta el especialista, que no cree que el estallido haya sido “un derrumbe del modelo”, sino más bien una conjunción de “demandas de igualdad democrática”.

“La construcción y vulneración de la dignidad no tiene solamente que ver con un salario. Tiene que ver con una existencia cotidiana y una relación con el poder donde las personas perciben que se les abandona, algo que pueden tolerar, pero donde el abuso es una materia sensible. El modelo chileno ha abandonado a su suerte a las personas, pero, a la vez, el discurso del esfuerzo personal ha permeado. Así, las personas sienten cierto orgullo de trabajar de sol a sol y pagar por todo. Pero lo que reventó la ira fue la percepción de ser abusados por tarifas de servicios básicos excesivas, por créditos usureros para estudiar, por ministros que se reían de la pobreza”, analiza, por su parte, Jorge Saavedra.

JUVENTUD DESMOVILIZADA

¿Dónde están los jóvenes que impulsaron la movilización? Saavedra ve en este punto algo interesante. “No veo hoy una movilización de las juventudes en ningún aspecto, salvo los ligados a asistir a conciertos o materias de género. Las causas que habitualmente con-

vocaban al estudiantado hoy no las convocan”. El académico de la Universidad Diego Portales piensa que “las nuevas generaciones universitarias, quizás por tener gratuidad en la educación (en una mayoría), un transporte cuyo precio ha permanecido mayormente congelado, además de un sistema de alimentación, no se están movilizandando y están bastante cómodas con la situación actual”.

“Yo creo que hoy la frustración tiene que ver con que le pediste a Chile que retrocediera un paso, que soportara tiempos violentos y turbulentos, en la esperanza de que después avanzaría dos pasos. El problema es que después vino la pandemia y no volviste a avanzar. Hay una desesperanza aprendida, porque para todos el estallido significó un sacrificio de algo por un futuro que finalmente no llegó”, explica Bellolio, poniendo sobre la mesa la fallida experiencia de los dos procesos constituyentes con que se intentó encauzar el malestar.

“Creo que no habría habido un estallido social sin el caldo de cultivo aderezado por los casos de colusión empresarial, por el financiamiento ilegal de la política. Eso fue fundamental para que la rabia creciera”, explica Bellolio. El politólogo, empero, estima que la salida constitucional fue la lectura correcta para el momento político que vivía Chile, “porque descomprimió la calle y catalizó la energía destructiva en una constructiva”.

Hoy el epicentro de las manifestaciones luce mucho mejor. Plaza Italia, llamada entonces con singular entusiasmo “Plaza Dignidad”, vuelve a tener césped y flores. Los comercios del entorno lentamente retoman su actividad y las autoridades tratan de borrar las huellas de octubre de 2019. “Hoy estamos en una etapa donde es posible mirar lo sucedido con perspectiva y podemos decir que, sustancialmente, no cambió nada. Pero sí sabemos que la promesa del ‘todo va a cambiar’ abrazada por sectores pro movilización no es posible, así como el ‘vamos a ser muy proclives a los cambios’ de la derecha no es creíble”, sostiene Saavedra, quien adelanta que si el país no consigue avances en materias claves, entre ellos, algunos de los reclamos del estallido, no puede descartarse que la “ira vuelva a las calles”.

DEBATE





Descubrimiento de América: los mundos cancelados

OLEG YASINSKY

RT

En la España de hoy, que junto al resto o a los restos de Europa —el continente colonizador del mundo— se convirtió por un acto de magia neoliberal en colonia de las grandes corporaciones con su gerencia central en la Casa Blanca, en esa España se habla hoy de un pasado lejano: el de la conquista y el dominio de América. Y, cada vez más con más descaro, este pasado se evoca como un gran aporte de la Corona Española al desarrollo del continente americano y de lo malagradecida que es la humanidad.

En los carteles que aparecieron en España en vísperas de este 12 de octubre, con el mensaje “Ni genocidas ni esclavistas, fueron héroes y santos”, que promovía el link a un video de algunos fanáticos católicos, que algunos llamarán, seguramente, locura de un puñado de ignorantes, pero no es así. En la encrucijada histórica de nuestros días, cuando al mundo le sobran la ignorancia, la desesperación, la violencia y le hace tanta falta las ideas, los populismos fascistoides como este, por su evidente y tentador simplismo, nos muestra el abismo por donde todo fácilmente se desliza hacia la prehistoria.

No se trata solo de la masacre de los indios por los españoles, el genocidio más impune de la historia, hablamos de la actual reproducción del mismo modelo de máxima deshumanización, esta vez proyectado contra todos a nivel global, incluidos el mismo pueblo español, independientemente de lo que piense de la conquista de América.

Para mejor comprensión, comencemos por partes.

PRIMERO. El tsunami neoliberal de las últimas décadas socavó o destruyó las bases del progreso real de la sociedad moderna, que es la educación pública. El conocimiento crítico fue reemplazado por la información y la desinformación caóticas, sin ninguna base ni orden, que son exitosamente manejadas por los medios de control del poder, reforzados por una seudocultura masiva, que reemplazó al arte.

Nuestros ancestros tenían poca información acerca del mundo, pero estaban ligados a la tierra. Nosotros tenemos mucha desinformación y estamos ligados al celular, además con la prepotencia de que sabemos. Están de moda las teorías que simplifican el mundo y sirven de excusa para lo que nadie quiere hacer: estudiar o pensar.

Construir un cuento nuevo en español sobre los nobles conquistadores que se sacrificaron en masa para civilizar a esos salvajes también entrará bien a las sociedades latinoamericanas, adictas a la comida chatarra y a la coca cola.

SEGUNDO. Lo grave que generó la conquista española no fue solo la bestial reducción de la población humana de las Américas preeuropeas (un hecho confirmado por todos los testimonios de época, previendo las exigencias de los censos exactos, ya que extrañamente los institutos nacionales de estadísticas todavía no existían), sino que también a las culturas y a los pueblos indígenas se les arrebató la oportunidad para su propio desarrollo, que en lo espiritual y en varias áreas científicas superaban a la civilización europea. ¿No será por eso precisamente que se insiste tanto en hablar de los sacrificios humanos en las culturas americanas, que nunca tuvieron su Hollywood para mostrar las partes oscuras del mundo que vino a destruirlos para apropiarse de su oro, sus tierras y sus manos de obra?

La conquista hizo con las grandes civilizaciones americanas exactamente lo mismo que ahora pretende hacer la civilización capitalista neoliberal con un país euroasiático, con sus territorios, riquezas naturales, memorias históricas y espiritualidades humanas, lo que no deja dormir tranquilos a esos nuevos conquistadores que ya se vistieron de dueños del mundo.

TERCERO. En este momento, cuando el acostumbrado poderío de Inglaterra y EEUU, que dominó la mayor parte del mundo en los últimos dos siglos, está tambaleándose y está por caer, a la locura transhumanista anglosajona, representada por el Partido Demócrata estadounidense, se le desafía la competencia de varios representantes prehistóricos: los proyectos imperiales como el de Turquía

o a diferentes nazismos cavernícolas locales que levantan su cabeza en Europa. Por eso la élite española, desesperada por no perder su oportunidad en esa nueva repartija del mundo, se apresura a retomar a su gran colonia americana, su principal fuente de riqueza, desarrollo y grandeza, la que perdió hace más de dos siglos.

Ahora dirán todo lo que se quiere escuchar. Obviamente, dirán que son “hermanos de sangre” de los latinoamericanos, que para ellos son “hispanoamericanos” o “iberoamericanos”. Harán de todo para reemplazar con sus empresas y su dominio a los norteamericanos en el continente, cuyos habitantes, según ellos, son seguramente unos ‘cretinoamericanos’ que no tienen memoria ni vergüenza.

“Que no nos vuelva a pasar, hermanos latinoamericanos. Hoy vienen no en barcos sino en Corporaciones y su religión son sus ideologías de género, de ‘tolerancia’, de energías ‘limpias’, de ‘libertades’ disfrazando la tiranía y la visión única del mundo. Se creen nuestros salvadores, porque somos nosotros tan inválidos que no podemos autodeterminarnos, pero solo miran a nuestro continente para salvarse de la decadencia y de su autodestrucción. Nos menosprecian hoy como ayer y así nos arrancarán lo que nos queda, la memoria, la historia, la raíz, el espíritu y la rebeldía”, escribió el colectivo del canal latinoamericano de Telegram ‘En Plena Luz’. Podríamos agregar que, con sus sueños imperiales, menosprecian también las leyes de la historia y al ser humano como tal.

Al igual que hace 500 o 200 años, el mayor riesgo, más que el propio atraso tecnológico o militar de nuestros pueblos saqueados, es su ignorancia y su división, que hicieron posible ese saqueo.

Lamentablemente, esta manipulación histórica se repite también en el caso de todas las variadas ofertas populistas del momento, que, por conveniencia política, critican al colonialismo anglosajón para reemplazarlo por el propio, que desprecia a los pueblos de la misma forma o incluso más. Por eso es tan urgente y necesaria la construcción de un pensamiento crítico y transformador, basado en el aprendizaje de todos nuestros fracasos.

12 de octubre: genocidio, resistencia

ALFONSO INSUASTY

TELESUR

Como señaló Enrique Dussel, este evento no solo significó la destrucción física de los pueblos originarios, sino también un intento sistemático de borrar su historia e identidad.

Se estima que, en los primeros 100 años tras la conquista, la población indígena de América Latina se redujo en un 90%, perdiendo entre 50 y 100 millones de vidas. Las epidemias, la esclavitud, las guerras y la explotación fueron las herramientas de este proceso genocida (Dussel, 1994)

Dussel aseguró que además de la destrucción física de los pueblos originarios, esta fecha del 12 de octubre significa ese intento sistemático y persistente aún, de borrar su historia, identidad, epistemología y cosmovisiones.

Este genocidio no solo eliminó cuerpos, sino también culturas enteras, junto con sus formas de vida, sus conocimientos ancestrales y sus modos de relacionarse con la naturaleza.

La crisis civilizatoria actual —caracterizada

por crisis energéticas, de materias primas, de agua, alimento, etc.— nos invita a volver la mirada hacia estos saberes indígenas de los pueblos negros en nuestra América. Los pueblos originarios, que Occidente intentó erradicar, ofrecen respuestas fundamentales para un mundo que se desmorona bajo la lógica destructiva del capitalismo.

Sus cosmovisiones, basadas en una relación armónica con la naturaleza, ofrecen alternativas a un modelo económico centrado en la explotación y el despojo.

EL NEOCOLONIALISMO DEL SIGLO XXI

Lejos de haber aprendido de la historia, la recolonización y el exterminio de los pueblos originarios continúan bajo nuevas formas.

El neoliberalismo y el extractivismo avanzan como motores de la “recolonización”, apropiándose de recursos naturales como petróleo, gas y minerales en territorios indígenas, sin respeto por sus derechos ni por el equilibrio ambiental.

Proyectos como la explotación de la Amazonia en Brasil, la minería en Colombia o el Tren Maya en México, los macroproyectos en el territorio Mapuche, en Chile, son ejemplos de cómo las políticas económicas modernas continúan despojando a los pueblos indígenas de sus tierras.

Estos proyectos, presentados como motores del desarrollo, esconden una realidad de violencia, desplazamientos forzados y agresiones. Solo en 2020 se registraron 331 asesinatos de líderes indígenas en América Latina.

De acuerdo con la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, la construcción del Tren Maya es uno de los más grandes legados de su antecesor Andrés Manuel López Obrador. (Fuente: La Jornada)

Para 2023 América Latina registró consistentemente la mayor cantidad de asesinatos documentados de defensores de la tierra y el medioambiente: el 85% de los casos globales, la mayoría pueblos indígenas y de pueblos negros (Global Witness, 2024).

El Banco Mundial ha estimado que la demanda de minerales para tecnologías limpias podría aumentar un 500% de aquí a 2050 (Banco Mundial, 2020), intensificando la presión sobre los territorios indígenas.

Esta lógica capitalista, que sigue explotando sin cambiar la esencia del modelo, no solo amenaza la biodiversidad, sino también la existencia misma de las culturas que protegen estos territorios.

La ONU proyecta que para 2050 el 70% de la población mundial vivirá en ciudades, centros de consumo que solo exacerbaban las desigualdades y la crisis ambiental (ONU, 20)

...ia y las claves para un futuro sostenible

LOS PUEBLOS ORIGINARIOS: GUARDIANES DE LA VIDA Y EL TERRITORIO

La docente investigadora Alicia Valero advierte de que estamos entrando en un déficit ecológico insostenible. En una generación, consumiremos el doble de lo que hoy consumimos, y en los próximos 25 años, habremos consumido tanto como en toda la historia del ser humano (Orgaz, C, 2021)

La voracidad del sistema capitalista solo acelera la destrucción del planeta, concentrando las riquezas en unos pocos, mientras los más vulnerables sufren las conse-

cuencias. La crisis de producción y consumo no cambia, se adorna con colores “verdes”, pero la lógica de explotación se mantiene, profundizando el colapso ambiental.

Frente a esta catástrofe, los pueblos originarios, negros, campesinos y mestizos emergen como guardianes de la vida.

Según la FAO, los pueblos indígenas protegen entre 330 y 380 millones de hectáreas de bosques en América Latina, desempeñando un papel esencial en la lucha contra la crisis climática (FAO, 2021) otro tanto hace los pueblos negros y mestizos.

Sus cosmovisiones, centradas en la reciprocidad y el respeto por la naturaleza, ofrecen una alternativa viable a la lógica destructiva del capita-

lismo. Lejos de ser meros sobrevivientes de un genocidio histórico, estos pueblos son los verdaderos guardianes del futuro del planeta.

UN LLAMADO A LA ACCIÓN: RESISTENCIA Y ESPERANZA

Declarar el 12 de octubre como el Día de la Resistencia y Esperanza Indígena, Negra y Popular permitiría resignificar esta fecha, que no debe ser registrada únicamente como el inicio del genocidio más grande la humanidad, sino como un llamado urgente a la resistencia y la esperanza.

Los pueblos indígenas y negros no solo han resistido durante siglos, sino que nos ofrecen las claves para enfrentar la actual crisis civilizatoria.



Reparación por arrasar la mitad del mundo

LUIS BRITTO GARCÍA

TELESUR

No hubo más desastroso acontecimiento histórico que la invasión europea que desde 1492 despobló, esclavizó, saqueó y aculturó un hemisferio del planeta, con saldo de 80 millones de nativos muertos y 60 millones de africanos inmolados en la trata de esclavos.

Se pensó que ante esta hecatombe planetaria sólo cabía la resignación. Pero los jueces de los juicios de Núremberg en 1945 sentenciaron que las leyes que sancionan crímenes de lesa humanidad se pueden aplicar retroactivamente, vale decir, a hechos ocurridos antes de la promulgación de ellas.

Después, el Estatuto de la Corte Penal Internacional del 1 de julio de 2002 dispuso que ésta “tendrá competencia respecto de los siguientes crímenes: a) El crimen de genocidio; b) Los crímenes de lesa humanidad; c) Los crímenes de guerra; d) El crimen de agresión”. Dichos delitos no dejan de ser punibles con el paso del tiempo, según dispone el citado Estatuto en su artículo 29, sobre Imprescriptibilidad: “Los crímenes de la competencia de la Corte no prescribirán”.

Vale decir, la responsabilidad por ellos no desaparece con el paso del tiempo, el cual tampoco impide que se inicien acciones para sancionarlos o repararlos. Este principio es irrefutablemente aplicable de igual manera a los crímenes del colonialismo.

Algunos Estados han adelantado una reparación moral al pedir perdón por los daños causados por el colonialismo, la trata de esclavos y el racismo, e incluso han acordado indemnización por tales hechos. Ello consta en la resolución aprobada por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas el 31 de diciembre de 2020 75/237 [sobre la base del informe de la Tercera Comisión (A/75/476, párr. 23)], en el llamamiento mundial para la adopción de medidas concretas para la eliminación total del racismo, la discriminación racial, la xenofobia

y las formas conexas de intolerancia y para la aplicación y el seguimiento generales de la Declaración y el Programa de Acción de Durban:

“100. Reconocemos y lamentamos profundamente los indecibles sufrimientos y males infligidos a millones de hombres, mujeres y niños como resultado de la esclavitud, la trata de esclavos, la trata transatlántica de esclavos, el apartheid, el genocidio y pasadas tragedias. Observamos también que algunos Estados han tomado la iniciativa de pedir perdón y han pagado una indemnización, en los casos procedentes, por las graves y masivas violaciones perpetradas”.

En efecto, Alemania Occidental pagó reparaciones a Israel a pesar de que este no era un Estado durante la Segunda Guerra Mundial, ni fue atacado, ocupado, o arrasado por los alemanes.

Las sentencias de los juicios de Núremberg no han sido jamás anuladas, revocadas ni enmendadas. Sirven por tanto como precedentes aplicables a crímenes de lesa humanidad cometidos antes de 1945. Países y personas lesionadas por crímenes asociados al colonialismo pueden exigir reparación por ellos.

El cálculo general de los daños económicos causados por el colonialismo ha comenzado. En el viaje de Colón de 1502, los valores destinados a la Corona fueron estimados en 100.000 castellanos españoles, supuestamente 80.000 pesos en oro (Walter Cardona Bonet: *Shipwrecks in Puerto Rico's history*, vol. 1, 1502-1650, San Juan 1989, p. 27).

El economista Valle de la Cerda calcula que al finalizar el siglo XVI España había sacado del Nuevo Mundo más de 500 millones de pesos en oro y plata (el peso en oro pesaba casi cinco gramos de oro de 24 kilates, y equivalía a 15 o 16 de plata). El historiador Moncada estima que entre 1492 y 1619 entraron en España 2.000 millones de pesos en oro y plata americanos, por lo que “es de creer que habrá entrado otra gran cantidad sin registro”.

La plata del Potosí, hasta 1629, suma 1.200 millones de pesos, según el economista español Peñaloza (Francisco Mota: *Piratas en el Caribe*; Casa de las Américas, La Habana, 1984,

p. 40). Clarence Haring reseña que entre 1556 y 1640 la plata extraída del Potosí alcanzó a 256.114.187 pesos, por los cuales la Corona percibió regalías de 54.056.208 pesos.

La renta real que llega de Indias a la Casa de Contratación de Sevilla es de 3.000.000 de maravedíes en el momento de su fundación, asciende a 22.000.000 en 1505, a 34.000.000 en 1512, a 46.000.000 en 1518, a 119.000.000 en 1535, a 13.000.000 en 1516, y a 2.000.000 en 1521 (C. H. Haring: *El comercio y la navegación entre España y las Indias en época de los Habsburgos*; Desclée, de Brouwer, París-Brujas 1939, pp. 188 y 380-382).

Indica Earl J. Hamilton que “entre 1503 y 1660, llegaron al puerto de San Lúcar de Barrameda 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata. La plata transportada a España en poco más de siglo y medio excedía tres veces las reservas europeas” (Cit. por Eduardo Galeano: *Las venas abiertas de América Latina*; Editorial Siglo XXI, México, 1973, p. 33-34).

Apunta Guillermo Céspedes del Castillo que “es posible que solo durante el siglo XVI Europa recibiera en total de América hasta 18.300.000 kilogramos de plata” (Guillermo Céspedes del Castillo: *América Hispánica 1492-1998*; Editorial Labor, S. A., Barcelona, 1985, p. 140).

Venezuela insta a todos los países víctimas del colonialismo a calcular las riquezas que este les ha saqueado. Comenzamos por estimar la expoliada en perlas. Según Enrique Otte, entre 1512 y 1540 su extracción de Cubagua sumó aproximadamente 11.877,20 kg, con precio de 13 ducados por un marco, equivalente a 230 gramos actuales (Otte, Enrique: *Las perlas del Caribe-Nueva Cádiz de Cubagua*; Fundación John Boulton, Caracas, 1977, pp. 457-461, y Otte, Enrique, *Cubagua*, en *Diccionario de Historia de Venezuela*, FEP).





La tragedia del mercenarismo iberoamericano en Ucrania

RAPHAEL MACHADO **TELESUR**

Desde el inicio de la operación militar especial de Rusia en Ucrania en 2022, la participación de mercenarios extranjeros de las más diversas procedencias en el esfuerzo militar ucraniano ha sido notoria.

Entre voluntarios aficionados y especialistas veteranos (muchos de los cuales están realmente allí a instancias de sus gobiernos), es a través del mercenarismo como Kiev pretende hacer frente a sus dificultades de reclutamiento y movilización, endémicas desde marzo de 2022. Esta dificultad se debe, como sabemos, a la emigración de millones de ucranianos, así como a la “desobediencia civil” de algunos ciudadanos que se niegan a ser reclutados para acciones militares a instancias de Zelensky y la OTAN.

Pero si, según la información ya difundida por el Ministerio de Defensa ruso (como en el informe publicado el 14 de marzo), la inmensa mayoría de los mercenarios proceden de países como Polonia, Estados Unidos, Canadá, Georgia y el Reino Unido, llama la atención la considerable presencia de mercenarios iberoamericanos entre los ya detectados y rastreados.

Según el informe en cuestión, hasta esa fecha se había rastreado el paso por Ucrania de al menos 894 mercenarios, muchos de los cuales habían regresado a su país y otros habían muerto durante sus actividades mercenarias. La presencia de colombianos y brasileños es llamativamente desproporcionada, sobre todo si se tiene en cuenta que en conjunto ya han sido eliminados más de 300 mercenarios de estas nacionalidades.

Teniendo en cuenta, sin embargo, que tanto Brasil como Colombia tienen cifras mucho más bajas de mercenarios muertos confirmados, la conclusión es que muchas de estas muertes aca-

ban siendo encubiertas por Ucrania, que entierra a los mercenarios en cementerios clandestinos.

Además, al menos en lo que respecta a los brasileños, muchos de ellos parecen ser de origen étnico ucraniano, lo que facilita hacerlos pasar por bajas ucranianas.

El canal TrackANaziMerc en Telegram también ha cubierto ampliamente la presencia de mercenarios extranjeros en las filas ucranianas. La recopilación de mercenarios identificados confirma que, efectivamente, hay un gran número de mercenarios iberoamericanos luchando para Kiev, principalmente colombianos y brasileños.

Un análisis primario de los puestos da la impresión de que la presencia iberoamericana en particular ha aumentado en el año 2024. Hemos tenido noticias de estos mercenarios (y de sus bajas) desde el inicio de la operación militar especial, pero no destacaban entre los mucho más numerosos polacos y otros de origen europeo o norteamericano. Pero las noticias y los registros de presencia y bajas se han hecho más numerosos a lo largo de este año.

Tomando sólo el período posterior al último informe detallado del Ministerio de Defensa ruso, TrackANaziMerc ha elaborado el perfil de 15 mercenarios brasileños, muchos de ellos recién llegados, y de al menos 46 mercenarios colombianos, así como de un puñado de argentinos, chilenos, peruanos y otros.

Es posible, por tanto, que las elevadas bajas entre los mercenarios de otros orígenes y una nueva política más estricta de algunos países respecto al reclutamiento de mercenarios en su propio territorio haya impulsado la búsqueda de nuevas fuentes de “carne de cañón”. También hay que tener en cuenta que existe una evidente ventaja en la mayor facilidad para atraer iberoamericanos a la confrontación debido a la debilidad económica de los países del Tercer Mundo, que hace más atractiva la actividad mercenaria pagada en dólares.

Hasta cierto punto, es una maniobra análogo-

ga a la que vemos en los esfuerzos occidentales por reorientar las requisas ucranianas de armas, vehículos y municiones hacia el Tercer Mundo, a medida que escasean las existencias europeas.

Por mi parte, una fuente uruguaya a la que me referiré sólo como “Facundo” me dijo que intentaron reclutar a su hermano menor en la Legión Internacional. Según “Facundo”, dos hombres bien vestidos llamaban a las puertas -uno hablando en perfecto español, el otro con un fuerte acento eslavo- en Neptunia, departamento de Canelones, Uruguay.

La promesa era de 3.300 euros al mes, y el aspirante a mercenario sólo tenía que encontrar los medios para llegar a Ucrania.

Sorprende que el reclutamiento se realice también físicamente, y no sólo a través de Internet. Si lo están haciendo en un barrio de clase media-baja de Uruguay, no hay duda de que están haciendo lo mismo en otros barrios de otras partes del continente.

Sin embargo, a pesar de estas promesas de “dinero fácil”, la realidad del mercenarismo iberoamericano (e internacional en general) en Ucrania ha sido una secuencia de tragedias. La esperanza de vida de los mercenarios es relativamente corta. Hay muchos casos de mercenarios que mueren menos de un mes después de llegar al país. Además, el dinero prometido no es accesible inmediatamente: los mercenarios suelen recibir sólo una pequeña parte del dinero prometido, y el resto se “retiene” hasta el final del contrato. Y en caso de muerte, en casi todos los casos, el cuerpo nunca llega a la familia.

O, quizá peor: vuelve sin los órganos internos, como descubrió la familia del mercenario Michael Ramírez.

También hay un factor que no se ha tenido en cuenta, que es el regreso de los mercenarios a sus países de origen. En teoría, este retorno representaría la retirada de estos mercenarios del escenario de los conflictos mundiales, pero en la práctica, las cosas pueden no funcionar así.



Caricatura global